

Bicentenario en Exactas

La ciencia en Mayo

Por Carlos Borches
borches@de.fcen.uba.ar

“La gloriosa instalación del gobierno provisorio de Buenos Aires ha producido una feliz revolución en las ideas”, escribía Mariano Moreno en el prólogo a la versión en castellano de “El contrato social”, la obra de Rousseau que Moreno mismo tradujera para ser impresa pocos meses después de la Revolución de Mayo.

La elección de Rousseau no era casual. Este pensador suizo había expresado como pocos los ideales de libertad de un hombre que “nace libre, pero en todos lados está encadenado”, pero al mismo tiempo su voz no era un grito solitario, armonizaba en el coro del Iluminismo.

El Iluminismo fue un gigantesco movimiento intelectual que cuestionó todos los planos de la vida humana. Pugnó por la igualdad de derechos entre todos los hombres y encontró en la ciencia una antorcha y una promesa. La obra de Galileo y Newton habían reubicado al hombre en el mundo y presentaban un instrumento

para aumentar el conocimiento, conocimiento que se transformaría en riqueza y, en una sociedad más justa, prometía un camino de progreso ilimitado.

¿Qué tiene que ver todo esto con la Revolución de Mayo y la Facultad de Ciencias Exactas? Pues, si algo unía a los hombres de Mayo, entre tantas dudas, divergencias y cavilaciones, eran ciertos ideales iluministas que portaban con dispar intensidad, ideas que los llevaron a luchar por la libertad, la educación y las ciencias. Todo al mismo tiempo y sin dilaciones.

Tal es así que la propia Universidad de Buenos Aires es proyectada en medio de la guerra para ser finalmente fundada en 1821. Por todo esto, en la Facultad se decidió celebrar el Bicentenario de la Revolución de Mayo a través de una muestra que recorre los primeros intentos de los patriotas para promover el estudio de las ciencias en las Provincias Unidas del Río de la Plata.

PARA VER LA MUESTRA

“Las ciencias exactas y naturales en tiempos de la Revolución de Mayo. Los libros y su historia” se encontrará abierta al público en forma gratuita hasta el 13 de agosto.

La muestra cuenta con un conjunto de paneles que relatan hechos significativos de aquellos tiempos, pero el puente al pasado lo constituyen los libros que acompañan a los paneles: material original perteneciente al patrimonio de la Biblioteca Central Luis Federico Leloir, de la Facultad.

Una selección de 26 libros, impresos entre el siglo XVIII y las primeras décadas del XIX transportan al visitante a los saberes y descubrimientos de la época. Cada uno de ellos nos habla de ciencia, pero también de cómo se hacían los libros de la época, en qué circunstancias llegaron, en qué contexto social se escribieron. Recordemos: estos libros son fruto del Iluminismo, y todavía los sueños de libertad y conocimiento iban de la mano.

Exactas dispone de un valioso tesoro de antiguos libros y documentación debidamente cuidado en su sala de preservación. Cuidados por manos expertas bajo condiciones apropiadas de humedad y temperatura.

Durante varios meses, miembros de la Biblioteca y del Programa de Historia trabajaron en el estudio y selección de libros y la posterior elaboración de textos animados por la idea de compartir con el resto de la comunidad el placer y la curiosidad que esas obras despertaban y que de algún modo encarnan aquel sueño de Mayo del cual somos herederos. |

